

Las lecciones de Alfons Goldschmidt en la Reforma Universitaria: economía marxista y radicalización estudiantil (1922)

Natalia Bustelo (CeDInCI-UNSAM-CONICET/UBA)

La ponencia se propone analizar una de las iniciativas más radicalizadas del movimiento argentino de la Reforma universitaria, la llegada a comienzos de 1922 del marxista judeo-alemán Alfons Goldschmidt a la Universidad Nacional de Córdoba como profesor de Economía Política. Para ello se detiene en las características del grupo reformista cordobés que lo convoca, sus actividades y sus aliados, pero sobre todo reconstruye la intensa campaña periodística a través de la que se intentó, sin éxito, que Goldschmidt y su entusiasmo ante la Revolución Rusa se inscribieran en la Reforma Universitaria.

Introducción

A mediados de 1918, estalla en Córdoba la Reforma Universitaria. Los estudiantes y jóvenes graduados cordobeses reclamaban a las autoridades universitarias la renovación de la casa de estudios. A pesar de las características particulares de los reclamos, rápidamente ellos se expanden por el continente hasta conformar un movimiento estudiantil preocupado no sólo por la democratización de la universidad sino también por la democratización de la sociedad en su conjunto. Poco a poco irá emergiendo la “juventud universitaria latinoamericana” como un nuevo actor político-cultural, inscrito en las izquierdas, al tiempo que la Reforma se vuelve el movimiento en el que muchos futuros líderes de las izquierdas realizan su primera formación e intervención político-cultural.

Las miradas retrospectivas acuerdan en que el inicio de la Reforma estuvo tramado ideológicamente por el juvenilismo latinista de José Enrique Rodó y la teoría de las generaciones de José Ortega y Gasset. Pero esas miradas tienden a olvidar que al aceptar el llamado de Rodó y de Ortega y Gasset a erigirse en una “nueva generación”, varios grupos estudiantiles reformularon las tesis de los maestros según un entusiasmo revolucionario motivado por la Revolución Rusa. En el caso argentino, una interesante prueba de esa reformulación la ofrece la convocatoria al economista marxista Alfons Goldschmidt en 1922 como profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Córdoba.

Desde una perspectiva comparada, es claro que mientras que el movimiento estudiantil peruano fue central en la construcción de la Alianza Popular Revolucionaria Antiimperialista (APRA) y el cubano en la fundación del Partido Comunista, en Argentina, en cambio, los estudiantes no lograron construir una organización política con incidencia nacional y en su mayoría se inclinaron por el moderatismo político. Sin embargo, una detallada reconstrucción de las iniciativas estudiantiles argentinas de los inicios de la Reforma sugiere que entre 1919 y 1922 surgieron varios grupos -minoritarios pero muy activos- que compartieron con el

movimiento obrero e intelectual internacional la certeza de una inminente revolución social. Esa olvidada trama estudiantil argentina agregó un anhelo emancipatorio a las tesis de Rodó y a Ortega y Gasset en el que se tramaba la convergencia entre juvenilismo e izquierda revolucionaria y la vinculación con los estudiantes uruguayos, peruanos y chilenos que también decidían radicalizarse. Y en esa trama se inscribió la defensa de Goldschmidt y su economía marxista en las aulas universitarias.

En las páginas que siguen nos detenemos en la breve estadía de Goldschmidt (abril a noviembre de 1922). Con ello buscamos iluminar tanto un capítulo de las izquierdas argentinas como uno de la Reforma, pues en la presencia de ese reconocido intelectual comunista la juventud universitaria argentina encontraba tanto la posibilidad de renovar los saberes universitarios a través de la difusión de la teoría marxista como la de enlazar la Reforma a la Revolución Rusa.

Renovar la Universidad Nacional de Córdoba

Sabes que anoto todo lo que observo o leo que pueda encontrar aplicación en la nueva Universidad que nos empeñamos en crear en reemplazo de aquellos conventos jesuíticos que heredamos de España. De acuerdo con ello, adjúntote, para [el rector Francisco] de la Torre, recorte de un periódico alemán que informa del propósito de establecer en las universidades talleres auxiliares donde los estudiantes adquieran nociones de oficios prácticos con los cuales contribuir a ganarse la vida durante las vacaciones. Para los pobres, esto es muy útil y para los demás una enseñanza necesaria: que el trabajo del obrero es tan respetable como el de 'Doctor'.
Carta de Enrique Barros a Bermann, Friburgo, 23/01/1922.

La cita del epígrafe proviene de uno de los primeros líderes cordobeses de la Reforma, el joven Enrique Barros (1893-1961). Poco antes de la toma de la Universidad de Córdoba con la que en junio de 1918 se iniciaba la Reforma, Barros era uno de los representantes estudiantiles que viajó a Buenos Aires para gestionar ante el presidente, Hipólito Yrigoyen, la intervención de la universidad; y en noviembre de ese año, en medio del cuestionamiento a esa tarea, fue gravemente herido por dos estudiantes pertenecientes a un grupo católico antirreformista. En 1920, meses después de recibirse de médico en Córdoba, Barros partía a Alemania para especializarse en neurología en el Instituto de Anatomía Patológica de la Universidad de Friburgo, desde allí tramitaría la llegada a Córdoba de Goldschmidt.

Las piezas de la correspondencia entre Barros y Gregorio Bermann (1894-1972) (otro líder reformista, quien a instancias de Barros deja Buenos Aires para asentarse como profesor en Córdoba) muestran que en su estadía europea Barros buscó abrir vías que colaboraran en la construcción tanto de una universidad científicista y social identificada con la Reforma como

de un estudiante que se distanciaba de la élite político-cultural para inscribirse en el reclamo de las izquierdas por una sociedad más justa. Como se advierte en el fragmento del epígrafe, Barros propuso que se proyectasen “talleres auxiliares”. Además consiguió para la *Revista de la Universidad* numerosas colaboraciones de científicos europeos y gestionó la contratación de los científicos izquierdistas Georg Nicolai y Alfons Goldschmidt.

En el discurso que pronunció en el acto ante el sexto aniversario de la Reforma, Barros recuerda que entre 1920 y 1923 se entrevistó con numerosos científicos europeos para ofrecerles un contrato en la Universidad de Córdoba a través del que asumirían la fundación de un instituto de investigación y de la respectiva cátedra universitaria. Entre los convocados se encontraron, además de Nicolai y Goldschmidt: el arquitecto berlinés Bruno Taut para los de Arquitectura, Heinrich Poll para los de Morfología, Ruzstem Vambery y Hübner para los de Criminología, Jacoby para los de Química, Robert Wildbrandt -junto con Goldschmidt- para los de Economía Política y Otto Karl Willy Prausnitz para los de Higiene.¹

A pesar de la insistencia de Barros -y de las gestiones que realizaban en Córdoba Bermann y otros reformistas-, sólo tres profesores arribaron a Córdoba financiados por la universidad. Por iniciativa de Deodoro Roca, llegaba en julio de 1921 el filósofo catalán Eugenio d'Ors para impartir un curso sobre la conciencia filosófica de los nuevos tiempos. En abril del año siguiente, arribaban el fisiólogo judeoalemán Georg Nicolai -reconocido en el ambiente intelectual argentino e internacional por su labor científica y humanística- y el economista, también judeoalemán -pero prácticamente desconocido en la Argentina-, Alfons Goldschmidt.² En la decisión de Nicolai de instalarse en la Argentina seguramente fueron decisivas las fuertes agresiones que venía sufriendo de los grupos antisemitas y nacionalistas. En cambio, la llegada de Goldschmidt estuvo vinculada a la misión de expandir las simpatías soviéticas en el ambiente cultural latinoamericano, misión que era coordinada por la red bolchevique berlinesa que dirigía Willi Münzenberg en vinculación con la Internacional Comunista. Es más, al arribar a la Argentina Goldschmidt es detenido por una denuncia que lo acusa de agente bolchevique, aunque él, el movimiento estudiantil y el diario *La Voz del Interior* negaron la acusación, los archivos de la Internacional Comunista confirman que la campaña contra el hambre en Rusia que Goldschmidt alentó en la Argentina respondía al

¹ Enrique Barros, “La contrarreforma”, *Renovación*, 1924, reproducido en Del Mazo (1927, t.V, pp. 239-244).

² En 1922 también arribaron a Córdoba el sociólogo francés Lucien Levy-Bruhl y el escritor mexicano José Vasconcelos, quienes, al igual que d'Ors, Goldschmidt y Nicolai, ligaban la universidad a un proyecto social y despertaron afinidades izquierdistas. Pero detrás de la llegada de aquellos no se encontraba la gestión de los reformistas cordobeses: la visita de Levy-Bruhl fue financiada por el Instituto Universitario de París en Buenos Aires mientras que la de Vasconcelos por el gobierno mexicano (Grisendi, 2012). Por otra parte, en julio de 1922 el Consejo Directivo de la Facultad de Derecho aprobó la contratación del filósofo español Manuel García Morente para que dictara un curso de filosofía. La intervención de la Universidad al año siguiente reemplazaría a los integrantes de ese consejo y abandonaría sus proyectos. De todos modos, García Morente sería profesor en las universidades argentinas en 1937, cuando fue contratado a instancias del filósofo porteño Coriolano Alberini.

encargo que había asumido ante la Internacional.

La renovación de la universidad cordobesa a la que llegaban esos profesores se había iniciado cuatro años atrás con la toma de la Universidad de mediados de 1918. Por entonces existían en la Argentina tres universidades nacionales, la de Buenos Aires, la de La Plata y la de Córdoba, a ellas se sumarían en 1919 la Universidad del Litoral y en 1921 la de Tucumán.³ El conflicto universitario se iniciaba por características peculiares de la universidad cordobesa. A diferencia de las modernas y científicas universidades de Buenos Aires y La Plata, la pequeña Universidad Nacional de Córdoba había sido fundada en tiempos coloniales por la orden jesuita y mantenía una impronta clerical-conservadora, decidida por una planta docente que controlaba los programas y el ingreso de los nuevos profesores. El reemplazo de esa planta fue el principal reclamo de los primeros reformistas (Buchbinder, 2005).

En un intento de resolver rápidamente el conflicto y de extender sus alianzas políticas en Córdoba, Yrigoyen decretó en agosto de 1918 la segunda intervención de la universidad y unos nuevos estatutos universitarios. Éstos impedirían la pervivencia de la impronta clerical-conservadora y de la cerrada planta profesoral, pues contemplaban la participación estudiantil en el gobierno universitario, la libertad de cátedra y la libre asistencia. Asimismo, consignaban el reemplazo de los consejos académicos vitalicios por consejos compuestos por profesores elegidos en asamblea, como los que se implementaban desde 1909 en la Universidad de Buenos Aires (Vidal, 2005).

Pero la respuesta del gobierno a favor de los reclamos reformistas no daba por finalizado el conflicto sino que intensificaba la disputa por la imagen del estudiante y de la Reforma. En efecto, hasta entonces el estudiante tendía a asociarse a ese futuro “respetable Doctor” cuyo título confirmaba la pertenencia a la elite económico-política (Losada, 2008). Pero la creciente presencia de los hijos de las clases medias se sumaba al conflicto cordobés y al clima revolucionario internacional para esbozar a un estudiante que no sólo podía necesitar oficios prácticos para solventar su carrera, sino que además se reconocía como un actor político-social que, a través de la denuncia de las injusticias sociales y de la difusión de conocimientos entre quienes más las sufrían, participaba del movimiento de emancipación de la Humanidad. A mediados de 1918 los diversos grupos y revistas estudiantiles debieron decidir si, reconociéndose como futuros miembros de la elite, circunscribían la Reforma a la renovación que prefiguraban los decretos de Yrigoyen, o si la definían como una “obra de libertad” estrechamente ligada a la Revolución Social. Mientras que la primera opción fue mayoritaria entre los estudiantes de Buenos Aires, entre los de Córdoba, La Plata y Rosario –

³ Las tres primeras universidades se orientaban a la formación de profesiones liberales -además en la platense se dictaban carreras orientadas a la industria nacional-. Las otras dos tenían en 1918 un alcance provincial y dictaban carreras ligadas a las industrias regionales.

que a diferencia de los porteños debieron hacer frente a la resistencia de los respectivos gobiernos universitarios ante los nuevos estatutos- primó la segunda opción.

Prontamente, la sociedad cordobesa se escindió en un frente liberal-laico -que apoyó a la FUC a través de movilizaciones masivas, del periódico *La Voz del Interior (LVI)* y de manifiestos y declaraciones firmadas por intelectuales reconocidos de Buenos Aires- y un frente clerical-conservador -que, identificado con los profesores miembros de la Corda Frates y el diario *Los Principios*, se opuso a la renovación universitaria y social-.⁴ A partir de 1919 varios miembros izquierdistas del frente liberal encabezan la renovación de la Facultad de Derecho, pues ingresan a la planta docente, al Consejo Directivo de la Facultad y al Centro de Estudiantes y desde esos espacio intentan, por un lado, inscribir la Reforma en el movimiento emancipatorio y, por el otro, renovar la planta docente y los planes de estudio para que en lugar de repetir el derecho romano se propicie el trazado de una nueva legislación que deje de legitimar las desigualdades sociales.

Ambos objetivos son claros en la *Revista del Centro de Estudiantes de Derecho* que comienza a aparecer en junio de 1919 bajo la dirección del joven Emilio Biagosch (1893-1957), un líder de la Reforma vinculado a los grupos anarquistas que defendían la Revolución Rusa.⁵ Las revistas de los centros estudiantiles solían difundir los apuntes de cátedra y las noticias estudiantiles. A ello la nueva publicación agregó la defensa de un juvenilismo que, lejos de Rodó y Ortega, se preocupaba por la emancipación social y los debates sobre una nueva jurisprudencia.

La síntesis más clara del intento de enlazar Reforma y Revolución Social que emprendieron los reformistas de la Facultad de Derecho seguramente la ofrezca el discurso difundido en el número inaugural la *Revista del Centro de Estudiantes de Derecho* y pronunciado poco antes por el joven Carlos Astrada (1894-1970), quien había cursado algunos años en esa facultad y hoy es reconocido como el filósofo más original de la Argentina (David, 2005). En el multitudinario acto ante el primer aniversario de la Reforma, Astrada le aseguraba a la juventud que se estaba viviendo una hora revolucionaria:

La inquietud que hoy agita a todas las colectividades humanas nos dice, en el lenguaje confuso pero elocuente del dolor y del presentimiento que algo nuevo y grande se está gestando en las entrañas de la humanidad; esa inquietud es el sagrado temblor que

⁴ Muchas de las movilizaciones de apoyo a la FUC fueron coordinadas por la Asociación Córdoba Libre -creada en 1916 pero reactivada luego del estallido de la Reforma a instancias, sobre todo, de los jóvenes abogados y líderes reformistas Deodoro Roca y Saúl Taborda- (Agüero, 2015 y 2016).

⁵ La revitalización de las izquierdas que propuso la Revolución Rusa así como la entusiasta adhesión a esa experiencia que se registró en la casi totalidad del anarquismo argentino hasta 1920 y que luego dio lugar al enfrentamiento entre “anarquistas puros” y “anarco-bolcheviques” son analizadas por Pittaluga (2015) y Doeswijk (2013). A partir de esas investigaciones y de los trabajos de Tarcus (2004) hemos emprendido la reconstrucción de los grupos estudiantiles vinculados a esas expresiones.

anuncia el alumbramiento. [...] Todos los pueblos de la tierra, inspirados en las normas de libertad y justicia, postulan una vida más humana y más bella (Carlos Astrada, “En la hora en que vivimos...”, *Revista del Centro de Estudiantes de Derecho*, n° 1, agosto de 1919).⁶

Astrada aclara allí que la lucha cultural de los reformistas contra el clericalismo cordobés participaba del movimiento mundial por la libertad y la justicia que, sobreponiéndose a la tragedia de la Gran Guerra y a la inercia economicista, iniciaron la Revolución Rusa y los nuevos ideales vitales. Los siguientes números de la revista y las iniciativas de los reformistas en el Consejo Directivo refrendaron la interpretación revolucionaria y vitalista de la Reforma formulada por Astrada, pero además propiciaron una renovación del saber jurídico que partía de la certeza de que había llegado

el momento de que gobierno y parlamento piensen en un cuerpo de legislación social completo e integral, que constituya toda una nueva rama del derecho, no solo por la necesidad intrínseca, harto sentida ya, sino porque hace tiempo, una nubecilla roja asentada en el horizonte, está amenazando muy de veras el sistema republicano democrático representativo (Dídimo Carranza, “Hacia un nuevo derecho”, *Revista del Centro de Estudiantes de Derecho*, n° 3, octubre de 1920, p. 97).

Teniendo en cuenta estos diagnósticos no sorprende que en 1922 tanto Astrada como la revista misma se conviertan en decididos defensores y difusores de las lecciones económicas de Goldschmidt.

Los maestros científicos y revolucionarios

El 21 de abril de 1922 arribaba a Buenos Aires el barco que traía a Goldschmidt, Nicolai y sus esposas. Al pisar suelo argentino los profesores eran detenidos por el Departamento de Inmigraciones, que alegaba una denuncia contra Goldschmidt por ser agente de los bolcheviques. Aunque el profesor, la FUC y el diario *La Voz del Interior* negaron la acusación, Goldschmidt participaba desde 1919 del círculo de propaganda bolchevique que, por encargo de la Internacional Comunista, coordinaba desde Berlín Willi Münzenberg y en septiembre de 1921 había sido uno de los fundadores de la Ayuda Obrera Internacional (AOI, *Internationale Arbeiterhilfe* o *Mezhrabpom*), desde la que se organizó hasta 1925 el apoyo a Rusia. Aunque esto podía desconocerse en Argentina, sí se sabía que en 1920 Goldschmidt había visitado Rusia y que poco después había publicado un diario de viaje, *Moskau 1920*, y un libro de análisis económico, *Wirtschaftsorganization Sowjet-Russland*, sumamente elogiosos del

⁶ Éste y otros discursos juveniles de Astrada son reproducidos en Bustelo y Domínguez (2015). Allí también se analiza el juvenilismo “anarco-bolchevique” que, refutando el pesimismo de Ortega y Gasset, difundió Astrada en el movimiento estudiantil y el grupo Justicia.

proceso revolucionario.⁷

Entre abril de 1922 y noviembre de ese año -cuando partió a Alemania-, Goldschmidt negó una y otra vez -incluso desde las páginas de *La Nación*- que su defensa de la economía soviética tuviera un correlato militante, y lo mismo hicieron *La Voz del Interior* y la Federación Universitaria de Córdoba. Sin embargo, los archivos de la Unión Soviética registran que en 1921 Münzenberg informó a la Internacional sobre la decisión del Comité Central de la AOI de enviar a la Argentina su representante para participar en la creación del Comité de Ayuda al Pueblo Ruso. Justamente esa es la tarea que realizó Goldschmidt junto al dictado de lecciones sobre economía política que colocaban a Rusia como la experiencia económica a seguir. Y sus defensores cordobeses no podían desconocer la afinidad con la Internacional tanto porque estaban vinculados a la conducción de la Federación Obrera Local, de orientación comunista, como porque la FUC ya venía organizando una Campaña pro Hambrientos en Rusia desde mediados de 1921.⁸

A través de las notas de *La Voz del Interior* sabemos que al enterarse de la detención de los profesores, la FUC declaró una huelga por 24 horas “con el propósito de si dentro de ese plazo no se les pone en libertad, dicha resolución quedará planteada por tiempo indeterminado” (LVI, 22/04/1922). Goldschmidt fue liberado al día siguiente y llegó junto a Nicolai y las esposas a Córdoba el 25 de abril, en medio de una campaña nacionalista que rechazaba la contratación de profesores extranjeros y la capacidad, sobre todo de Goldschmidt, en la materia. La FUC -dirigida ese año por el estudiante de derecho Edmundo Tolosa y con una marcada orientación izquierdista-⁹ invitó a los estudiantes a concurrir a la estación de trenes para recibir a los profesores y la Universidad designó a Bermann como el representante del acto oficial (“Nicolai y Goldschmidt. Su llegada a ésta”, 25/04/1922, p. 6). Estaba previsto que tres días después arribara a Córdoba Raúl Haya de la Torre -entonces el joven presidente de la Federación de Estudiantes del Perú conocido por haber encabezado las exitosas reivindicaciones de los estudiantiles limeños-, pero su llegada se demoró hasta el 10

⁷ En su Alemania natal, Goldschmidt se ganaba la vida como profesor de economía y redactor de artículos de análisis económicos en diarios masivos, como *Berliner Tagesblatt* y *B. Z. am Mittag*. Además era conocido por sus mordaces artículos, firmados con el seudónimo de Lorarius, en el semanario antimilitarista berlinés *Die Weltbühne* (1918-1933) y por la dirección, junto a Philipp Dengel, del *Räte-Zeitung* (1919-1920).

⁸ Entre 1924 y 1925 la AOI publicó la revista *Not und Brot* (Escasez y Pan) en la que, sin duda, por iniciativa de Goldschmidt aparecieron artículos sobre el movimiento social argentino y el mexicano. El tipo de organización de apoyo a Rusia a través de Comités que impulsa la AIO es reformulado a partir del V Congreso de la Internacional (1924), en el que se decide impulsar la política de frentes a través de las Ligas Antiimperialistas. La primera en Latinoamérica sería la fundada en México, país al que se vincula desde 1923 Goldschmidt. Por otra parte, la presencia de Goldschmidt en la Argentina debe inscribirse en la saga de enviados de la Internacional que aparentemente se inició a fines de 1920 con el regreso de Mijail Alexandrowski (un obrero ruso exiliado en Argentina que fue enviado en 1919 a Moscú y vuelve como delegado de la Internacional) y la presencia de Felix Weil.

⁹ Tolosa era poeta, maestro y militante del Partido Socialista, del que en diciembre de ese año sería elegido constituyente provincial (Dujovne, 2004).

de mayo y la FUC esperó hasta entonces para realizar el acto conjunto de recibimiento.

La Voz del Interior tomó rápidamente contacto con los profesores y una semana después de la llegada publicaba dos entrevistas tituladas “Con los profesores Nicolai y Goldschmidt. Sus impresiones, la forma de los cursos que dictarán”. Tanto Goldschmidt como Nicolai refirieron que quien les había ofrecido el puesto era Barros y, además de traer el saludo de éste, aseguraron que estaban dispuestos a proseguir la construcción de la universidad social de la Reforma, declaraciones que dieron nuevo impulso a la campaña de desprestigio.

Esta campaña tenía su vocero privilegiado en *Los Principios* y estaba encabezada por Lucas Olmos, el profesor titular de la cátedra de Economía Política y miembro de la Corda Frates. Al profesor lo secundaba el Centro de Estudiantes de Derecho no federado, que dirigía el joven Héctor Antonio Blanco. Mientras el neotomista Olmos presentaba su renuncia ante lo que entendía como el intento de ser desplazado por el marxista Goldschmidt, aquel centro estudiantil acrecentaba la descalificación a Goldschmidt a través de una encuesta orientada a averiguar su preparación científica y capacidad docente.

Intentando calmar las tensiones, los reformistas aclaraban desde *La Voz del Interior* que el nuevo profesor trataría temas específicos en un curso paralelo al dictado por Olmos al tiempo que iniciaban una campaña de apoyo al nuevo profesor que se desplegó en la difusión de notas en su favor así como en la publicación de textos del mismo Goldschmidt.¹⁰ Protagonizaron esa defensa, además de la FUC y el diario cordobés, la mencionada *Revista del Centro de Estudiantes de Derecho* y las publicaciones reformistas editadas en Buenos Aires, el *Boletín de la Federación Universitaria Argentina* y la *Revista Jurídica*. Y a ello se sumaron las autoridades universitarias –sólo unos meses, pues cuando a fines de 1922 la presidencia de la Argentina fue ocupada por Marcelo Torcuato de Alvear rompieron su pacto con los reformistas- y, naturalmente, la izquierda local que apoyaba el proceso soviético, a saber el Partido Comunista y su órgano *La Internacional* y los grupos anarcobolcheviques que, entre otros, editaban el diario montevideano *La Batalla* (esta defensa inició una breve polémica con el diario anarquista y antibolchevique porteño *La Antorcha*).¹¹

A pesar de la fuerte campaña de desprestigio que organizó la fracción clerical-conservadora, la universidad cordobesa contrató a los profesores: Goldschmidt debía dictar un curso de Economía Política en la Facultad de Derecho durante 1922 y Nicolai fundaría la cátedra de Fisiología y el respectivo instituto de investigación en la Facultad de Medicina, de

¹⁰ La primera de las notas de *La Voz del Interior* en defensa de Goldschmidt sostiene que éste no sólo contaba con las credenciales académicas suficientes para dictar el curso planteado, sino que además ya había dictado un seminario similar en la prestigiosa Universidad de Estocolmo (*LVI*, 09/05/1922: 7).

¹¹ Agradezco esta última referencia a Ricardo Melgar Bao, quien generosamente compartió sus fichas de registro y alentó la presente investigación. Aunque no hemos podido documentar el contacto del grupo de anarcobolcheviques rioplatenses con Goldschmidt, sí sabemos que estuvieron vinculados al enviado ruso que llegó en 1921.

los que quedaba a cargo en los siguientes tres años. Según el programa que Goldschmidt presentó a la Universidad, su curso libre se distanciaba de las lecciones neotomistas de Olmos para disertar sobre Economía Política y Finanzas e incluir temas de economía nacional, historia económica, sistemas monetarios y políticas bancarias de bancos alemanes para América del Sur. También se abordarían las formas de reconstrucción económica durante la posguerra, la sobreproducción y la inflación, la economía de la tierra en Europa, la organización económica en la Rusia Soviética, el problema de socialización de los medios de producción y una introducción a la teoría de Karl Marx. Confirmando la importancia que la labor periodística tenía en su itinerario intelectual -y en el perfil de muchos intelectuales comunistas-, Goldschmidt incluía como último tema de su curso la “técnica periodística”.

El día anterior a la firma del contrato, la FUC realizó un acto de bienvenida y “de carácter puramente estudiantil” para los dos profesores y el joven Haya de la Torre. Luego de los discursos de los homenajeados, la FUC elegía como sus maestros-oradores a Deodoro Roca, Jorge Orgaz y Carlos Astrada, cuyos discursos fueron elogiados por la *Revista de Derecho y Ciencias Sociales del Centro de Estudiantes de Derecho*. Sobre Goldschmidt aclaraba la revista que respondió a las acusaciones sosteniendo que “el fuego de la reacción era peor que el de la guerra porque es de emboscada, cobarde”, además saludó a la nueva juventud argentina y a Barros, a través de quien comenzó a conocerla (La Dirección, 1922).

El 12 de mayo de 1922 la Universidad realizó el acto de recibimiento de Nicolai y Goldschmidt. Allí era el rector quien subrayaba la función social para la que fueron llamados los alemanes. En su discurso, Francisco de la Torre declaraba que en la época moderna, si la Universidad quiere volverse el *alma mater* de la sociedad, debe abandonar las disquisiciones abstractas para atender a los hechos proporcionados por los centros de investigación. Y respondiendo a la prensa nacionalista que cuestionaba la incorporación de extranjeros, sostenía que también las universidades europeas y estadounidenses habían recurrido a profesores especializados en disciplinas científicas, y que en la Argentina esa tradición había sido iniciada por una figura de indiscutible prestigio como Sarmiento.

Sobre Goldschmidt, de la Torre precisaba que los cuestionamientos no tenían razón de ser, ya que era uno de los hombres más versados en economía y “su archivo de planos y gráficos, uno de los más nutridos de Alemania, si no el más, es fuente viviente, frecuentemente consultada para las deducciones científico-económicas”. Desplegando una firme defensa -que abandonaría en octubre de 1922-, aclaraba que “lo han preocupado tanto los problemas de la antigua economía política como los de la hora presente, los problemas de la trustificación como los de la Rusia soviética, la situación del obrero con respecto al capital, como la explotación de la grande y la pequeña industria. Ha profesado la materia en una de

las más altas escuelas de estudios de Berlín, la Berliner Lansing Hochschule, es director en la parte comercial del seminario de investigación de Leipzig” (De la Torre, 1921-1922: 16). Luego de este discurso, Nicolai pronunció la conferencia “La vida” y Goldschmidt “Economía del estado, social y mundial”, ambas reproducidas en los días sucesivos en *La Voz del Interior* (16, 17 y 18/05/1922) y poco después en la *Revista de Filosofía* -que dirigía José Ingenieros, entonces el intelectual más reconocido que defendía enérgicamente la Revolución Rusa- y en el sexto número de la revista cordobesa *Cátedra Universitaria* (LVI, 05/09/1923).¹²

Además del rector, el decano de la Facultad de Derecho, Pedro S. Rovelli, y el Secretario General de la Universidad, Ernesto Deheza, salieron al cruce cuando el diario católico *Los Principios* difundió artículos que impugnaban la capacidad profesional de Goldschmidt. A esta defensa realizada por las autoridades de la UNC y que desde un comienzo formulaba *La Voz del Interior* y los grupos reformistas se sumaba desde Buenos Aires la FUA.

Las lecciones de Goldschmidt

En ese clima de acusaciones y de apoyos, Goldschmidt comenzaba a impartir sus lecciones. Si las noticias de *La Voz del Interior* permiten reconstruir la cargada agenda que aquél mantuvo en su estadía argentina, las páginas de la mencionada *Revista de Derecho y Ciencias Sociales* permiten precisar cómo esas lecciones participaron del intento de ampliar la Reforma más allá de cuestiones académicas.

La primer lección versó sobre “las generalidades de las ciencias económicas, que son tan áridas, pero al mismo tiempo tan importantes, puesto que ellas mueven a los hombres” y haciendo converger la teoría con la prédica militante concluía: “ninguna otra parte del mundo es más propicia para introducir una nueva economía, porque aquí todo es joven y juventud es energía y esperanza. Los países jóvenes son mejores que los países antiguos. Argentinos, guardáos de Europa!” (*Revista de Filosofía*, año VIII, nº IV, julio de 1922).

Esta lección era la primera de un curso de Economía política que fue publicitado por *La Voz Interior* y se dictó tres veces por semana y por la tarde en la Facultad de Derecho.¹³ Durante las vacaciones interrumpió el curso pero dictó conferencias sobre sindicatos, trust, bancos y bolsa y en junio extendió su prédica a la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y

¹² Este semanario cultural es hoy inhallable, pero por una carta de su director, Francisco Jurado Padilla, conservada en el Fondo personal José Ingenieros, del CeDInCI, sabemos que existía al menos desde abril de 1921. Asimismo, por las referencias de *LVI* sabemos que a mediados de 1923 continuaba editándose.

¹³ La sexta reunión fue sobre Adam Smith y su doctrina (*LVI*, 30/05/22); la séptima y octava sobre Carlos Marx y sus teorías económico-sociales (*LVI*, 01/06/22); la novena sobre Henry George. Según *LVI*, en su estudio de la prostitución bajo los puntos de vista económico-sociales, “analizó detenidamente el problema en la Rusia de los soviets, lo que aprovechó para hacer conocer la legislación al respecto” y un fragmento de ese análisis sería elegido por el primer número de la publicación cultural filocomunista *Revista de Oriente. Órgano de la Asociación Amigos de Rusia* (Buenos Aires, 1925-1926) para saludar a Goldschmidt y sus tesis.

Naturales, en la que dictó los sábados un curso de seminario. A comienzos del mes siguiente viajó a Buenos Aires, donde también se lo acusó de “hombre de partido al servicio de los soviets” y de maximalista por su publicación en *La Nación* de “El problema económico de la Rusia soviética” (13/07/1922). Poco después volvió a Córdoba para dictar una serie de conferencias sobre San Agustín y Santo Tomás y ser designado profesor interino en la cátedra de Economía Política -a la que había renunciado Olmos pero pronto retomaría-. A comienzos de setiembre interrumpió unos días el curso para viajar a la ciudad de Santa Fe, donde dio un ciclo de seis conferencias sobre economía política en la Facultad de Derecho y disertó en el Teatro Municipal, a beneficio de los hambrientos de Rusia, sobre las “Causas económicas de la Revolución Rusa”.¹⁴ A comienzos del mes siguiente, entre el 9 y el 14 de octubre, dictaría conferencias en la Universidad de La Plata y el 3 de noviembre en Facultad de Ciencias Económicas sobre Sindicatos (*LVI*, 04/11/1922). Además de impartir estas lecciones en las que exponía conceptos de la economía marxista e identificaba a la Revolución Rusa como la aplicación ejemplar de un nuevo sistema económico, Goldschmidt encabezó la Campaña pro Hambrientos en Rusia, que la FUC ya venía desplegando desde mediados de 1921 y que aquél emprendió a través de sus clases, discursos, manifiestos y noticias en *La Voz del Interior*.

Cada una de las lecciones de Goldschmidt en las ciudades universitarias argentinas estuvo organizada por grupos reformistas que saludaban al prestigioso economista judío-alemán no sólo por la inscripción de la Revolución Rusa en la ciencia económica, sino también por su llamado a extender la Reforma más allá de la democratización de las casas de estudios hasta estrecharla con un cambio económico orientado a la emancipación de la humanidad que se iniciaba en Rusia.

El Centro de Estudiantes de la Facultad de Derecho de Córdoba -facultad en la que Goldschmidt dictó sus primeras lecciones- preparó para su número de junio de 1922 un editorial que declaraba que tanto Goldschmidt como Nicolai participaban de “los ideales de la reforma universitaria”, pues “hemos reconocido en ellos, no sólo a dos sabios profesores que traerán mejor ciencia al aula y al laboratorio, sino también, a dos valientes maestros del ideal”. Luego recordaba que Goldschmidt es “un viejo luchador como Nicolai” y sobre su acusación de agente bolchevique declaraba que “la juventud reaccionaria y vesánica, que lucha solapadamente por reconquistar las posiciones perdidas el 18, ha lanzado sobre Goldschmidt, como lanzara antes sobre Ferri o sobre Palacios, toda la bilis de la maledicencia y la calumnia de su fariseísmo” (*La Dirección*, 1922: 5-6).¹⁵ Además, ese número reproducía

¹⁴ “Conferencia del prof. Goldschmidt”, *Santa Fe*, 22/09/1922, p. 1. “La primera conferencia del dr. Goldschmidt en la Facultad de Derecho”, *idem*, p. 2.

¹⁵ A comienzos del siglo XX, Ferri y Palacios intentaron disertar en la Universidad Nacional de Córdoba pero los profesores clerical-conservadores consiguieron suspender los eventos.

el discurso del presidente de la FUC en el mencionado acto que organizó la federación para recibir a los nuevos profesores y a Haya de la Torre, y publicó la primera entrega de un largo artículo de Goldschmidt, “La teoría de Carlos Marx”, dedicado a aclarar algunas de las tesis que habían sido expuestas en las conferencias, entre ellas el carácter científico de la economía política y la condición judía de Marx. Ese número difundía además “El hambre en Rusia”, una nota en la que el científico noruego Fridjof Nansen señalaba la importancia de que la Sociedad de las Naciones envíe su ayuda a Rusia (seguramente esta nota había sido sugerida por Goldschmidt, pues Nansen era el intelectual que lideraba la defensa rusa fuera de Alemania y en vinculación con Münzenberg).

A diferencia de la FUC, la Federación Universitaria de Buenos Aires tenía una orientación moderada, esto es, sostenía que su tarea era la defensa de los intereses gremiales de los estudiantes y se había separado de la Federación Universitaria Nacional ante sus reiteradas definiciones izquierdistas. La presencia de Goldschmidt en Buenos Aires en julio de 1922 representaba una clara conquista de esa identidad izquierdista del movimiento e intentó ser capitalizada por la FUA y el Centro de Estudiantes de Derecho. Para que los estudiantes argentinos se convenciera de que su naciente movimiento debía sumarse al de los obreros, Goldschmidt ofreció a la FUA “¿Qué es la revolución?”, un breve texto que abrió el cuarto número del *Boletín de la Federación Universitaria Argentina*. El profesor se enfrentaba a los burgueses que se espantaban ante la revolución y declaraba que “vivimos porque la Revolución es. De la Revolución vivimos, sin ella no habría goce ni padecimiento, aspiración ni decadencia, ni avance ni tropiezo”. Luego sintetizaba el programa revolucionario en “el derrocamiento de la nobleza, el derrumbamiento del imperialismo y el derroque del socialismo [bersteniano]”, y realizaba una serie de señalamientos en los que no quedaba ninguna duda del tipo de enseñanzas que el científico alemán buscaba impartir a los estudiantes: Goldschmidt afirmaba que en Rusia había comenzado a realizarse el programa revolucionario, que el proletariado es su principal actor y que la revolución es “la confluencia de los luchadores instintivos, para que del instinto de la masa surja la alianza consciente. [...] la lucha por la supresión de toda servidumbre, por la refundición de las pocas voluntades conscientes en una voluntad colectiva consciente, por la federación de las libertades humanas”.¹⁶ Ese número del *Boletín* también reproducía el citado discurso de bienvenida a Nicolai y Goldschmidt pronunciado por el rector cordobés, la reseña del acto estudiantil, aparecida originariamente en *La Voz del Interior*, y el manifiesto, redactado por el Comité pro hambrientos de Rusia pero firmado por Goldschmidt, en el que se llamaba a los argentinos a

¹⁶ Alfons Goldschmidt, “¿Qué es la revolución?”, *Boletín de la Federación Universitaria Argentina*, n° 4, 1921-1922, pp. 3-4.

colaborar contra el hambre en Rusia.¹⁷

Otra publicación estudiantil porteña que difundió ese manifiesto y saludó la llegada de los profesores alemanes fue la *Revista Jurídica y de Ciencias Sociales. Órgano del Centro de Estudiantes de Derecho y Ciencias Sociales*, que entre 1921 y 1922 estuvo dirigida por una fracción comprometida en la identidad izquierdista de la Reforma. Resaltando el perfil militante de Nicolai, una crónica anónima aparecida en el número de enero-mayo de 1922 de la *Revista Jurídica* festejaba el arribo del “notable pensador alemán” y en los números siguientes se saludaban y difundían las lecciones que Goldschmidt dio en la Facultad porteña de Derecho. Por Entonces Mario Fingenit emprendía en Buenos Aires la traducción de *Moscow. 1920*, el primer libro en español que se publicaría de Goldschmidt y que apareció en 1923 por la editorial Tor, bajo el título *Moscú. Diario de un viaje a la Rusia soviética*.

El desplazamiento de las aulas

En octubre de 1922 Goldschmidt debió regresar de urgencia a Alemania. La FUC publica una carta abierta al profesor en la que la partida ofrece la oportunidad para enlazar, una vez más, el movimiento de la Reforma con un conocimiento científico comprometido en la emancipación. Se lee allí:

La Reforma Universitaria de cuya aplicación y cuidado está empeñada esta Federación ha tenido en vuestro curso de Economía Política la gráfica expresión [...]. Olvide Dr. Goldschmidt el veneno de los que no ven otro mundo mejor que el actual, que están en constante movimiento por hacer fracasar cuanto intento de bien y de luz se perciba en este siglo pues, son los eternos directores de la contramarcha social (18/11/1922, cit. Goldschmidt, 1923: 95).

Los reformistas cordobeses y de otras universidades argentinas persistirán en esa “marcha social” que habían comenzado hacía algunos años y conseguirán que la Reforma se instale como un movimiento político-cultural ligado a las izquierdas. Pero no lograrán desplazar a Olmos y su impronta conservadora de la cátedra de Economía Política ni lograrán que iniciativas radicalizadas como la contratación de Goldschmidt tengan una traducción institucional en los años siguientes. Es que en octubre de 1922 asumía la presidencia nacional Marcelo Torcuato de Alvear, quien no sólo no buscó el apoyo de los reformistas sino que además intervino las universidades a favor de las fracciones profesoraes antirreformistas.

En diciembre de 1922 los estudiantes reformistas se reúnen en Rosario en la Convención Universitaria Argentina, allí se prepara una declaración a favor del profesor

¹⁷ En ese llamado, Goldschmidt sostenía que los argentinos debían mandar ayuda a Rusia para que no se repitiera “la indolencia que los hombres mostraron ante el espectáculo de millones de seres humanos que agonizaron en el campo de batalla” y, valiéndose de su formación económica, precisaba las cifras de las últimas cosechas rusas (Goldschmidt, 1921-1922: 49-50).

Goldschmidt y se comienza a editar *FUA*, un nuevo órgano de la federación. Los reformistas intentan que Goldschmidt sea contratado como director del Instituto de Economía, el consejero Arturo Orgaz es quien presenta el proyecto ante el Consejo Superior. Para respaldar esas iniciativas, Goldschmidt envía desde Alemania “El revolucionarismo estudiantil” y “Europa en la Argentina”, artículos aparecidos en *La Voz del Interior*. Además envía a *Córdoba* (una revista que el ala radicalizada de la Reforma edita en Córdoba entre 1923 y 1925) un el fragmento –aparecido en cinco entregas- de su diario de viaje a la Argentina (allí se describe el contenido de los cursos que dictó al tiempo que precisa las tesis que decidieron a “clericalistas” y “pangermanistas” a iniciar una campaña para expulsarlo de la UNC).

Ante el nuevo contrato que debe firmar Nicolai en 1924, se abre una polémica en la que reaparece la figura de Goldschmidt. *LVI* publica “Profesores contratados”, un artículo que rebate las acusaciones a los profesores: “Por demasiado útil arrojaron de la Universidad a Goldschmidt y desean hacer lo mismo con Nicolai. Es como si hubiesen querido hacer ley de esa frase: 'Aquí no mandan y viven sino los burros!’” (29/10/1924).

En su breve estadía argentina, Goldschmidt se entrevistó con el presidente Yrigoyen y conoció a José Vasconcelos. Considerándose expulsado, Goldschmidt decide aceptar el ofrecimiento que la había realizado Vasconcelos y entre 1923 y 1925 reside con su esposa en México,¹⁸ donde dicta en la Universidad de México cursos similares a los impartidos en Argentina -cursos en los que Haya de la Torre, entre otros, hará su formación en economía política- y establece estrechos vínculos con los intelectuales comunistas mexicanos, entre quienes no promovería la fundación de comités de ayuda a Rusia sino la de la Liga Antiimperialista.¹⁹

Durante 1923 y 1924 dictó en México el curso “Introducción a la Ciencia Económica” y cursos sobre Derecho Privado en la Universidad Nacional de México (contratado por SEP), otro sobre moneda basado en su teoría de la improductividad creciente en la Facultad de Altos Estudios, un curso general de economía política en la Escuela de Agricultura de Chapingo, un curso general de Introducción a la economía en la Facultad de Jurisprudencia, y fue profesor en la Escuela Nacional de maestros (López de la Parra, 2009; Silva Herzog, 1993: 70).

¹⁸ Sobre el asunto, Barros le aclaraba desde Friburgo a Bermann: “He leído las múltiples notas cambiadas con el Decano de Derecho y las encuentro indignas y más indignas todavía si es que el motivo de arrancarle la cátedra en vísperas de su venida para entregarla a ese infeliz de Lucas Olmos fue debida a miedo ante el nuevo Gobierno. Eso tenía que haber sacado a Goldschmidt de sus casillas mucho más después de las ovaciones alcanzadas en muchos puntos del país. [...] A Goldschmidt lo vi a su llegada pero después no sé nada más de él. Espero que escriba antes de irse a Méjico y entonces le haré llegar las cartas que Uds. le mandan” (Carta de Barros a Bermann, 10/01/1923, Fondo Documental Reforma Universitaria, Casa de la Reforma, Universidad Nacional de Córdoba).

¹⁹ Goldschmidt entabla una importante relación con Diego de Rivera, al punto de que en 1925 viajan juntos a Rusia e intentan instalar en la agenda del comunismo internacional la cuestión indígena azteca. Sobre las redes aprista y comunista mexicanas, véase Melgar Bao (2012).

En 1924 la Oficina Tipográfica del Estado, Jalapa-Enriquez, Veracruz editó sus *Fundamentos de la Ciencia Económica*. La publicación fue promovida por Celestino Gasca y Octavio Medellín Ostos y financiada por el gobierno de Veracruz, gestión de Adalberto Tejeda. Su más destacado discípulo mexicano será Jesús Silva Herzog, fundador de la Biblioteca y el Archivo de Hacienda, así como del Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas (16/05/1928) y de la *Revista Mexicana de Economía*. En 1924 no había en México una Facultad de Ciencias Económicas. en Argentina era Facultad desde 1913.

A fines de 1928 Goldschmidt pasará brevemente por Argentina. Luego de participar en Moscú de los festejos del décimo aniversario de la revolución, Goldschmidt emprende desde mayo de 1928 una gira por las repúblicas de Centroamérica, Ecuador, Bolivia, Perú y Chile. El objetivo es consolidar la red del Instituto Europeo de Economía Latinoamericana, con sede central en Berlín. Además de presentar a Goldschmidt como “el más revolucionario de los economistas”, la revista porteña *Claridad* le realiza una entrevista en la que el alemán declara que “la meta es una constante reciprocidad económica y social en la América Latina y Europa, para beneficio de todos los interesados en estos problemas y para beneficio de una unión general de ambos continentes”. De ese viaje edita *Der dritte Erhoberung* (publicada por *Universum Bucherei für alle*, editorial de la AHI).

Conclusiones

En Perú las juventudes universitarias crean el APRA, mientras que en Cuba participan de la fundación del Partido Comunista Cubano. En Argentina, donde existía desde hacía décadas un importante Partido Socialista y la Unión Cívica Radical, el partido de las clases medias, había logrado controlar el poder nacional, los jóvenes que se proponen conectar la Reforma con los problemas sociales nacionales en un comienzo participan de la fracción izquierdista del Partido Socialista, del Partido Socialista Internacional, devenido en 1921 Partido Comunista, pero su participación en los partidos políticos será más orgánica y prolongada luego del golpe militar de 1930.

El intento más audaz de renovar la Universidad desde una impronta izquierdista fue el realizado por los reformistas cordobeses entre 1919 y 1923, año en el que el cambio en la correlación de fuerzas obstaculizó los pocos proyectos que habían logrado, entre los que era central la olvidada contratación de Nicolai y Goldschmidt. Sobre esos avances y retrocesos, Alfredo Palacios recordaba en el libro que publicaba como síntesis reivindicatoria de su decanato en la Facultad de Ciencias Jurídicas de La Plata (1922-1925):

La nueva generación destruyó las universidades fosilizadas. Vientos de

renovación soplaron también en Buenos Aires y en La Plata. Hoy en los laboratorios de la Facultad de Medicina de Córdoba trabaja Nicolai, el maestro de renombre universal. La cátedra de Economía política, donde se seguía al padre Liberatore, fue ocupada transitoriamente, después de la Reforma, por Goldschmidt que habló de los grandes constructores que en Rusia creaban un nuevo derecho. Será necesario decir, no obstante esto, que la Universidad de la colonia se mantiene, conservadora y que su Facultad de Jurisprudencia resiste, todavía, los más modernos métodos (Palacios, 1925, p. 35)

Tres años después de la llegada de los profesores judeo-alemanes, el primer diputado socialista de América y maestro reformista destacaba esa llegada, e incluso elegía la referencia a Goldschmidt para insinuar que así como en 1923 los reformistas no habían logrado su permanencia en la Facultad de Derecho cordobesa, en 1925 tampoco lograrían la permanencia de los modernos métodos y proyectos que la gestión de Palacios que finalizaba había introducido en la Facultad Jurídica platense. Más allá de sus múltiples fracasos, la reconstrucción detallada de las iniciativas reformistas ilumina una serie de vínculos entre el movimiento estudiantil y las izquierdas así como el despliegue de una intensa campaña propagandista que no fue estudiada por la bibliografía de la Reforma y que permite precisar las características de la Reforma en la Argentina.

Bibliografía

Fuentes primarias

Del Mazo (comp.) (1926-1927), *La Reforma Universitaria*, compilación y notas a cargo de Gabriel del Mazo, 6 tomos, Buenos Aires, Círculo Médico Argentino y Centro de Estudiantes de Medicina, Federación Universitaria de Buenos Aires.

Goldschmidt, Alfons (1929), *Die dritte Eroberung Americas. Bericht von einer panamerika Reise*, Berlín, Universum-Bücherei für Alle.

Palacios, Alfredo (1925), *La Universidad Nueva*, Buenos Aires, Gleizer.

La Voz del Interior, Córdoba (año 1922).

Revista del Centro de Estudiantes de Derecho, Córdoba, 1919-1925.

Boletín de la Federación Universitaria Argentina (1920-1923).

Revista Jurídica y de Ciencias Sociales. Órgano del Centro de Estudiantes de Derecho y Ciencias Sociales (año 1922)

Fuentes secundarias

Agüero, Ana Clarisa (2015), voz “Asociación Córdoba Libre”, *Proyecto Culturas interiores*, disponible en <http://culturasinteriores.ffyh.unc.edu.ar>. Fecha de consulta: 05/06/2016.

- Agüero, Ana Clarisa (2016), "1918 en Córdoba", *Arenas culturales. Para una historia cultural sudamericana*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Biagini, Hugo (2001), "El movimiento estudiantil-reformista y sus mentores", en Biagini (comp.), *La Universidad de La Plata y el movimiento estudiantil. Desde sus orígenes hasta 1930*, La Plata, Edulp.
- Biagini, Hugo (2012), *La contracultura juvenil. De la emancipación a los indignados*, Capital Cultural, Buenos Aires.
- Buchbinder, Pablo (2005), *Historia de las universidades argentinas*, Sudamericana, Buenos Aires.
- Bustelo, Natalia (2014), voz "Enrique Barros", *Proyecto Culturas interiores*, disponible en <http://culturasinteriores.ffyh.unc.edu.ar>. Fecha de consulta: 05/06/2016.
- Bustelo, Natalia y Grisendi, Ezequiel (2014), voz "Alfons Goldschmidt", *Proyecto Culturas Interiores. Un archivo de la cultura de Córdoba*, <http://culturasinteriores.ffyh.unc.edu.ar/ifi002.jsp>. Fecha de consulta: 12/07/2016.
- Bustelo, Natalia y Domínguez Rubio (2015), "Vitalismo libertario y Reforma Universitaria, los escritos filosófico-políticos de Carlos Astrada", *Políticas de la memoria* 16: 295-310.
- Chiroleu, Adriana (2000), "La reforma universitaria", Falcón, Ricardo (dir), *Nueva historia argentina. Democracia, conflicto social y renovación de ideas (1916-1930)*, tomo VI, Buenos Aires, Sudamericana.
- Ciria, Alberto y Sanguinetti, Horacio (1968), *Los reformistas*, Buenos Aires, Jorge Álvarez.
- Croce, Marcela (2010), "La Reforma Universitaria: de Córdoba a Lima y La Habana", Croce, Marcela (comp.), *Latinoamericanismo. Historia intelectual de una geografía inestable*, Buenos Aires, Simurg. pp. 175-219.
- David, Guillermo (2005), *Carlos Astrada. La filosofía argentina*, Buenos Aires, El Cielo por Asalto.
- Doeswijk, Andreas (2013), *Los anarco-bolcheviques rioplatenses*, Buenos Aires, CeDInCI Editores.
- Dujovne, Alejandro (2004), "El partido Socialista de Córdoba y la Reforma Universitaria, 1917-1948", González, Marcela (ed.), *Poder político y estrategias sociales. Córdoba 1900-1950*, Córdoba, EDUCC.
- Jeifets, Lazar, Víctor Jeifets y Meter Huber (2004), *La Internacional comunista y América Latina, 1919-1943. Diccionario biográfico*, Moscú.
- Graciano, Osvaldo (2008), *Entre la torre de Marfil y el compromiso político. Intelectuales de la izquierda argentina 1918- 1955*, Bernal, Univeridad Nacional de Quilmes.
- Grisendi, Ezequiel (2012), "Un momento reformista. Emprendimientos de renovación

- intelectual en el espacio académico cordobés de los primeros años veintes”, *Actas de las VI Jornadas de Política y Cultura. Los intelectuales de la nación argentina*, Córdoba, 5 y 6 de noviembre de 2012. Disponible en línea: <http://www.eci.unc.edu.ar/archivos/politicaycultura/grisendie.pdf>, fecha de consulta 26/09/2014.
- López de la Parra, Manuel (2009), *El pensamiento político y económico de Alfons Goldschmidt (1879-1940)*, México, UNAM.
- Losada, Leandro (2008), *La alta sociedad en la Buenos Aires de la Belle Époque*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Lucena, Daniela (2007), “Por el hambre en Rusia. Una ofrenda de los artistas argentinos al pueblo de los soviets”, *Sociedad*, n° 26. Disponible en línea: <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/6.-Por-el-hambre-en-Rusia-N%C2%B026.pdf>. Fecha de consulta: 24/07/2014.
- Melgar Bao, Ricardo (2012) “Trotskistas y apristas exiliados en ciudad de México: Afinidades y rupturas”, *Pacarina del Sur*, n° 10. Disponible en línea: <http://www.pacarinadelsur.com/home/mallas/382-trotskistas-y-apristas-afinidades-y-rupturas?ml=1>. Fecha de consulta: 12/10/2014.
- Pittaluga, Roberto (2016), *Soviets en Buenos Aires*, Buenos Aires, Prometeo.
- Portantiero, Juan Carlos (1978), *Estudiantes y política en América Latina (1918-1938), El proceso de la Reforma Universitaria*, México, Siglo XXI.
- Silva Herzog, Jesús (1993), *Una vida en la vida de México*, México, Siglo XXI.
- Tarcus, Horacio (dir.) (2007), *Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la “nueva izquierda” (1870-1976)*, Buenos Aires, Emecé.
- Tarcus, Horacio (2004), “Revistas, intelectuales y formaciones culturales izquierdistas en la Argentina de los veinte”, *Revista Iberoamericana*, n° 208-209. pp. 749-772.
- Vidal, Gardenia (2005), “La Reforma Universitaria de 1918 y la Unión Cívica Radical”, *Cuadernos de historia. Serie economía y sociedad*, n° 5, Córdoba, pp. 187-202.